

Mis Apuntes

EL AMOR NOS MUEVE A LOS BRAZOS DE JESÚS

Vivir en comunidad es decir camino compartido



Sfardini, Jonatan

El amor nos mueve a los brazos de Jesús, libro del adolescente: Joven Recurso del Congreso Eucarístico/
Jonatan Sfaridini. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: PPC Cono Sur, 2015.

64 p. ; 15 x 15 cm.

ISBN 978-987-740-096-0

1. Catequesis. I. Título

CDD 268.4

Título: El amor nos mueve a los brazos de Jesús / Vivir en comunidad es decir camino compartido

Primera edición Buenos Aires, noviembre de 2015

ISBN 978-987-740-096-0

© 2015, PPC Argentina S.A.

PPC Cono Sur

Av. Callao 410, piso 2

C1022AAR | Ciudad Autónoma de Buenos Aires | República Argentina

t: +54 11 4000.0400 / f: +54 11 4000.0429

www.ppc-editorial.com.ar

e-mail de contacto: ventas@ppc-editorial.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Se terminó de imprimir una tirada de 5000 ejemplares en el mes de noviembre de 2015
en FP Compañía Impresora S.A. Beruti 1560 - Florida (1602) - Buenos Aires - Argentina

Libro de edición argentina / *Made in Argentina*

Impreso en Argentina / *Printed in Argentina*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático,
ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico,
por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

EMPRESA ASOCIADA A LA CÁMARA ARGENTINA DEL LIBRO

Presentación

Unas palabras para empezar...

Estas páginas quieren ayudarte a preparar el corazón a Jesús, a su Misterio Eucarístico. Para que puedas sentirlo cercano y vivir su Amistad como el mejor regalo que en tu vida hayas recibido.

Jesús, antes de partir de este mundo al Padre, celebró una cena pascual con sus amigos y se hizo Pan para quedarse siempre entre nosotros.

Por eso llamamos a Jesús Pan de vida.

Porque, así como necesitamos alimentar nuestro cuerpo para vivir, también nuestro espíritu, nuestra alma, tienen necesidad de su alimento.

Jesús nos dice “Yo soy el Pan de Vida” (Juan 6,35) y nos promete que el que lo reciba como alimento nunca más tendrá hambre ni sed.

La fuerza de su Amor sale a nuestro encuentro para completar realmente tanto vacíos interiores que a veces nos angustian y nos alejan del sentido de nuestra existencia.

El encuentro con Él nos transforma, nos hace nuevos, nos sacia por completo.

Al estar con Él en su presencia Eucarística, nos sentimos llamados no solo a cambiar nuestra vida –mejor dicho: a dejarnos cambiar la vida por Jesús– sino también a llevar esa Vida, ese amor con el que nos sentimos amados, a los demás.

Es eso lo que el Papa Francisco llama una IGLESIA EN SALIDA.

Todos somos llamados a formar parte de una nueva, renovada y renovadora “salida misionera”. Es decir: a “salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio” (Cf. Evangelii Gaudium 20).

Jesús Eucaristía te hará capaz de leer la vida y los acontecimientos que te rodean a la luz del Evangelio, de vivir como creyente en todos los ámbitos de la vida cotidiana, de ser testigo de los valores del Reino, y dejarte impulsar por el Espíritu, sobre todo en los momentos de debilidad.

Y, fundamentalmente, te llevará a vivir la fraternidad en la comunidad cristiana y de impregnar con el amor de Jesús tus búsquedas, tus vínculos y tus proyectos.



¿Quién soy? ¿Cómo soy?

Antes de comenzar a conocer un poco más a Jesús, es importante que nos miremos a nosotros mismos. Cuando conocemos a alguien nuevo, a un futuro amigo, debemos presentarnos y, para ello hay que conocerse, saber quienes somos.

Te propongo que reflexiones y contestes:

Nombre:

Edad:

¿Cómo está compuesta tu familia?

.....
.....

¿Qué es lo que más te gusta hacer?

.....
.....

Definite en una palabra:

¿Cuáles son tus tres mejores virtudes?

¿Y tus defectos?

¿Quién es Jesús para vos?



*Entrá sin miedo y caminá
para llegar a Fondo*





Meditamos y rezamos

Jesús te conoce tal cual sos, pero también sabe que vos mismo te ponés máscaras; que te cuesta mostrarte auténtico.

Jesús es nuestro mejor Amigo. Él nos ama inmensamente y quiere lo mejor para nosotros. De su mano podrás ser cada vez más vos mismo. ¡Qué lindo es saberse conocido y querido!

Mirá lo que dice este Salmo.

Meditalo y rezalo.

Señor, tú me sondeas y conoces;
me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.
No ha llegado la palabra a mi lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.
Me estrechas detrás y delante,
me cubres con tu palma.
Tanto saber me sobrepasa,
es sublime, y no lo abarco.

¿Adónde iré lejos de tu aliento,
adónde escaparé de tu mirada?
Si escalo el cielo, allí estás tú;
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro;
si vuelo hasta el margen de la aurora,
si emigro hasta el confín del mar,
Allí me alcanzará tu izquierda,
me agarrará tu derecha.
Si digo: "Que al menos la tiniebla me encubra,
Que la luz se haga noche en torno a mí",
ni la tiniebla es oscura para ti,
La noche es clara como el día.
(Salmo 138)

Jesús, Pan de Vida

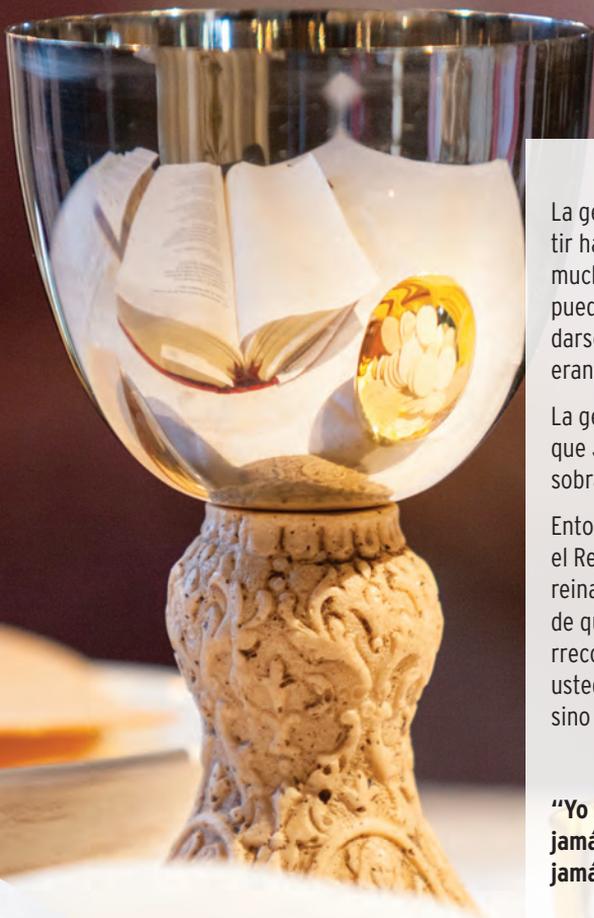
“Después de esto, se fue Jesús a la otra ribera del mar de Galilea, el de Tiberíades, y mucha gente lo seguía porque veían las señales que realizaba en los enfermos. Subió Jesús al monte y se sentó allí en compañía de sus discípulos. Estaba próxima la Pascua, la fiesta de los judíos. Al levantar Jesús los ojos y ver que venía hacia él mucha gente, dice a Felipe: «¿Dónde vamos a comprar panes para que coman éstos?» Se lo decía para probarlo, porque él sabía lo que iba a hacer. Felipe le contestó: «Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno tome un poco». Le dice uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro: «Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero ¿qué es eso para tantos?» Dijo Jesús: «Hagan que se recueste la gente».

Había en el lugar mucha hierba. Se recostaron, pues, los hombres en número de unos cinco mil. Tomó entonces Jesús los panes y, después de dar gracias, los repartió entre los que estaban recostados y lo mismo los peces, todo lo que quisieron.

Cuando se saciaron, dijo a sus discípulos: «Recojan los trozos sobrantes para que nada se pierda». Los recogieron, y llenaron doce canastos con los trozos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido. Al ver la gente la señal que había realizado, decía: «Este es verdaderamente el profeta que iba a venir al mundo».

Dándose cuenta Jesús de que intentaban venir a tomarlo por la fuerza para hacerlo rey, huyó de nuevo al monte él solo.”

Juan 6,1-15



La gente que seguía a Jesús comienza a sentir hambre, y no era para menos. Caminaban muchísimos kilómetros para verlo. Jesús no puede desentenderse de esta realidad, y, al darse cuenta de que los recursos que tenían eran muy escasos, decide obrar un milagro.

La gente se ve saciada. Están contentos de que Jesús les haya dado de comer, ¡y hasta sobraron doce canastas!

Entonces lo quieren hacer rey. Pero Él es el Rey de reyes. No quiere ni necesita un reinado de este mundo. Jesús se da cuenta de que hay que hacerles una pequeña corrección. Él mismo les dice: “Les aseguro que ustedes me buscan no porque vieron signos, sino porque comieron pan hasta saciarse.”

“Yo soy el Pan de Vida. El que viene a mi jamás tendrá hambre; el que cree en mí jamás tendrá sed.” (Juan 6,24-35)



Es el mismo Jesús ese pan que permanece hasta la vida eterna. Jesús nos llena, nos alimenta, nos sacia con su amor entregado en la cruz.

Vivimos sintiéndonos vacíos, queriendo “llenar” el vacío interior con cosas materiales; corremos detrás del último artista famoso, lo último en moda, lo último en tecnología, pero nos olvidamos de los más importantes: Jesús.

Para reflexionar:

¿De qué está lleno mi corazón hoy?

.....

.....

.....

¿Dejo que Jesús llene mi vida?

.....

.....

.....

El encuentro con Jesús Pan de Vida en la Eucaristía debe ser para nosotros el centro de nuestra vida. Cada vez que podamos estar un ratito en su presencia hagámoslo.

Muchas veces pasamos por la puerta de una parroquia o capilla y no frenamos dos segundos para entrar a saludar a Jesús en la Eucaristía. Debemos ser cristianos que amemos a Jesús que se quedó para siempre en el pan, en algo tan simple sencillo y humilde.

En cada iglesia está Jesús esperándote.

El encuentro con Él nos transforma, nos hace nuevos, nos sacia por completo: solo Él llena el vacío interior.





Meditamos y rezamos

Te invito a que te acerques a la iglesia más cercana y te pongas en presencia de Dios haciéndote la señal de la cruz. Jesús está en el sagrario esperando que le cuentes de tu vida. Muchas veces venimos llenos de cosas (problemas en casa, en el cole, con los amigos). Es momento de escuchar en el silencio de la oración qué te quiere decir Jesús. Te dejo esta oración para que medites en su presencia:

“Nada te turbe

Nada te espante

Todo se pasa

Dios no se muda.

La paciencia todo lo alcanza,

Quien a Dios tiene nada le falta.

Solo Dios basta.”





“Querido amigo Jesús: Vengo a verte para, en primer lugar, pedirte perdón por todas las veces que no pienso en Vos. Me cuesta querer parecerme a Vos. imitarte en la escuela, con mis amigos, incluso en mi familia.

¡Quiero tener tus virtudes! ¡Tener el corazón bien grande como el tuyo!

Me disculpo también por olvidarme que estas acá y no venir más seguido a verte.

Te pido por mi familia: concedenos estar siempre unidos en tu nombre y que en nuestra casa haya siempre paz.

Te pido también por mis amigos que no te conocen.

Ayúdame; dame fuerzas para ser testigo tuyo delante de ellos.

No me quiero olvidar de pedirte por los más necesitados.

Te pido por los que no tienen para comer, por los enfermos y por los que están más solos.



Pero ¿sabés algo Jesús? También te quiero agradecer: En primer lugar por haberte quedado entre nosotros. Hace dos mil años que no dejás de acompañarnos, de caminar a nuestro lado. Te quedaste en un pedacito de pan, para poder estar cerca de absolutamente todas las personas del mundo. Estás vivo en la Eucaristía y desde ahí nos alimentás con esa Vida que solo viene de Vos. Gracias, Jesús, por semejante acto de amor. Gracias por amarme a mí y a los míos desde la Eucaristía."



Índice

Presentación	3
¿Quién soy? ¿Cómo soy?.....	5
Meditamos y rezamos	9
Jesús, Pan de Vida	10
¿Qué es la Eucaristía?.....	18
Adoración con Exposición de Jesús en el Santísimo Sacramento.....	26
Iglesia eucarística «en salida».....	34
¿Quién soy?.....	38
«Yo soy»	44
Lectio Eucarística (Encuentro y conversión).....	48
Adoración	56
Testimonios	60